> Con fecha 15 de septiembre celebramos el primer aniversario de la fundación de Acción Nacional, el acto se significó por su sencillez y por la firme decisión de todos en continuar intensificando la vida del Partido, los salones de nuestras oficinas se vieron en este momento totalmente llenas por nuestros socios, previamente se hizo circular en la prensa local la invitación para esta reunión.[20]

También a finales de 1940 y principios de 1941, después de las elecciones, se empezaron a integrar la Comisión Nacional Municipal, en la que se prepararon para las elecciones municipales. Se formularon el "Programa Municipal" y el "Pequeño Municipio Mexicano"; que circularon hasta Nuevo León. Ahí se define al Municipio como:

> El Municipio es la forma primera de la sociedad civil (...) Es, por lo mismo, el continente, el receptáculo, la fortaleza, la forma civil de la familia misma; pero ya con datos nuevos que traspasan las posibilidades familiares, ya un nuevo tipo de autoridad es exigido por la realidad viviente de la comunidad; y nace el pueblo, la villa, la ciudad, el burgo, la comunidad humana que traspuso los linderos de lo familiar. Claro está que antes de ser un organismo jurídico y político, es una comunidad espiritual. Claro está, por tanto que la forma municipal nace para amparar y para hacer posible la realización de los destinos de la comunidad humana que, tanto como de cuerpos, lo es de espíritus.[21]

En Monterrey, se lanzó la primera candidatura panista por la alcaldía, el 11 de octubre de 1940, de Victoriano Garza Fernández. En Tampico y Guadalajara, se postularon Carlos Zorrilla y Ramón J. Fregoso, respectivamente.

[20] Ídem.- Caja 2; 20-IX-1940

[21] Luis Calderón Vega, Ídem.

Sufrieron todos derrotas estrepitosas.

Esta derrota de Victoriano Garza Fernández, le valió su nominación como miembro del Comité Nacional de Acción Nacional. Todo ello ocurrido los días 1 y 2 de febrero de 1941, en la Segunda Asamblea de Consejo Nacional del partido; aquí tuvo una participación, el Dr. José G. Martínez, presidente del Comité Regional de Nuevo León, digna de reconocimiento según Calderón Vega, en su obra ya citada; en las que habla de **el apostolado político** de José G. Martínez.

El mismo autor, nos cuenta que durante el periodo 1941-1945, Acción Nacional tuvo que trabajar en silencio; en parte por la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, pero también por el establecimiento en el Código Penal, del "delito de disolución social"; esto permitía dar al traste con cualquier manifestación pública que estuviera fuera del orden institucional del partido gobernante. Además al entrar en guerra, a Ávila Camacho se le otorgaron facultades extraordinarias y se suspenderían las garantías individuales. Se incitó a la "Unidad Nacional". Como quiera el 18 de octubre de 1941, aparece el primer número de la revista *La Nación*, órgano informativo hacia el interior del partido, dirigido por Carlos Septién García.

El momento electoral pasó. Acción Nacional decidió, reforzarse internamente y hacer campañas de concientización cívica. Para este año (1941) los intereses irían cambiando; la fase de cohesión interna y de expansión continua; pero al mismo tiempo, es el momento de mejorar los "esfuerzos". En esta etapa, el PAN decide organizarse más al darse cuenta de la situación crítica que atravesaba el país. Una carta fechada febrero 10

de 1941, enviada por el Comité regional de Nuevo León, a Jesús D. Martínez, residente de Lampazos, N. L., nos indica cuáles eran las preocupaciones de esos tiempos:

> En correo por separado le estamos enviando un ejemplar de "El Universal" en el que se publica íntegro el informe que presentó el Lic. Manuel Gómez Morín en la Segunda Convención efectuada en México los días 1 y 2 de febrero. Como Ud. podrá observar, se trata de un notable trabajo que condensa las actividades de nuestro partido durante el año pasado, y enfoca además algunos problemas trascendentales que están por abordarse. Durante nuestra estancia en México con motivo de la Convención, tuvimos el gusto de palpar la enorme fuerza que ha cobrado 'Acción Nacional' en todos los sectores sociales; y no sólo en la capital, sino también en todos los estados se va extendiendo en forma incontenible. Esto nos anima aún más por colaborar con renovados bríos en la alta tarea que nuestro partido se ha propuesto realizar, empeñándonos, desde luego, en que nuestros esfuerzos crezcan y se encaucen por rumbos perfectamente definidos. En las actividades que más esfuerzo van a merecer por parte de este Comité, según deseos del Maestro Gómez Morín, está la organización de giras en todos los municipios del estado con el objeto de formar lo más pronto posible Comités Locales; y donde los haya vigorizarles mediante conferencias y distribución de propaganda adecuada. Para el efecto ya le remitimos un paquete con Boletines para su efectiva repartición y en el futuro constante le estaremos enviando toda suerte de propaganda. Así pues le rogamos nos haga favor de escribirnos y ponernos al tanto de sus actividades encaminadas a hacer ambiente para nuestras visitas, indicándonos la fecha en que usted crea oportuna para hacerlas.

> *Esta carta se envió a otros Comités Locales como el de Linares.*[22]

Desde la capital se empezaron a hacer mayores gastos en propaganda escrita. Al no haber la posibilidad de mítines, ni marchas callejeras, la comunicación escrita fue un arma muy recurrente. Ya que, como se mencionó anteriormente, el contexto de la Segunda Guerra Mundial así lo fue marcando. México al entrar por parte de los aliados, y estrechamente con Estados Unidos, ocupó un papel de surtidor de materias primas y mano de obra barata al vecino país del norte.

Pero Acción Nacional no fue la única organización que sufrió por esta coyuntura; el golpe más fuerte lo recibió la Unión Nacional Sinarquista, que según el historiador Jean Meyer[23], para diciembre de 1941, pierde a su jefe carismático Salvador Abascal, que llevó a la fama a la Unión. La UNS, aunque católica y caracterizada de "ultraderecha" nunca fue aliada de Acción Nacional; quizás por sus relaciones con la CIA y la influencia maquiavélica de la Base. Además Meyer nos explica que:

> Identificado con la banca, con la industria de Monterrey y con la jerarquía católica, el PAN es muy diferente de la UNS y sus relaciones con ella son muy malas. El programa y las tropas de ambas organizaciones son muy distintos para que se pueda confundirlos. Intelectuales, estudiantes, propietarios e industriales de la clase media acomodada y de la élite dirigente forman la clientela del PAN, y sus problemas están bastante alejados de los de las masas campesinas de la UNS (pág. 58).

[22] Ídem. Caja 2; 9-II-1941.

[23] Jean Meyer, *El sinarquismo ¿un facismo mexicano?*, Joaquín Mortiz, México, 1979.

Algunos documentos demuestran que el trabajo, el "esfuerzo" de la propaganda, era costoso hasta económicamente; se encontraron registros que nos muestran cuentas de los gastos, por haber recibido los Boletines informativos del partido. Así por ejemplo, un documento fechado en marzo 31 de 1941, dirigido por el Comité Directivo Nacional al Comité Local de Acción Nacional en Lampazos, N. L. En este documento consta que por una docena de Boletines, propaganda y otras publicaciones ocasionales (un documento sobre el artículo 3ro. por ejemplo), recibidas durante los primeros tres meses de ese año, se debían $ 92.58. Cantidad considerable para la época.

En mayo 3 de 1942, en Torreón se reúnen en una Convención Interregional, con la participación de grupos de Coahuila, Nuevo León, Durango y San Luis Potosí. Pero los actos se recrudecieron, poco a poco. El 24 de junio de 1943, Acción Nacional lanza sus candidaturas para los curules de la Cámara Diputados: por Nuevo León participaron como candidatos por el primer distrito el Ing. Bernardo Elosúa y doctor González Lozano. Se propusieron "reconquistar la plaza pública". Se trataba de "ponerse en marcha", de "una nueva política" y unos "nuevos políticos".[24]

El 2 de junio de 1942, días después de que México entre a la Segunda Guerra Mundial, Manuel Gómez Morín expresó en aquella ocasión su sentir. Esta situación marcaría el desarrollo del partido; Loeza habla de cambios de paradigmas políticos, los cuales obligaron

[24] Luis Calderón Vega, Ídem.

a redefinirse a Acción Nacional. La coyuntura sin duda afectará a los blanquiazules pero también intervendrán otros factores. En esta ocasión Gómez Morín declaró:

> Adoptada por el gobierno de la República de declarar el estado de guerra, todos los mexicanos tenemos el deber y el derecho indeclinables de compartir el inmenso esfuerzo común que la grave decisión exige y que es responsabilidad directa del propio gobierno organizar y realizar con serena justicia y con prudente y limpia urgencia. (...) La resolución inquebrantable de robustecer la unidad nacional, de abrazar y cumplir con ordenada libertad un programa exclusivamente inspirado en el bien común y en los superiores intereses verdaderos de la Patria, es obligación incondicional y patrimonio intocable de todos los mexicanos. El unánime y esforzado cumplimiento de esa obligación, frente a la cual no pueden existir diferencias excluyentes ni intereses parciales, es hoy como nunca necesidad urgente para que México pueda realizar el grande empeño que la decisión adoptada impone. Será ocasión, además, para que la Patria obtenga de esta prueba, el beneficio del acendramiento de los valores espirituales y el cumplimiento de las condiciones materiales que garanticen verdadera e inviolablemente en México la dignidad del hombre, permitan la instauración de una justa y genuina paz social y afirmen y fortalezcan nuestra nacionalidad.[25]

Un golpe con guante blanco que se le da a Acción Nacional es la creación de la CNOP, en junio de 1943; organización corporativa del partido oficial, que aglutinaba a profesionistas, pequeños comerciantes, pequeños propietarios rurales, artesanos e intelectuales. Es decir le quitó la clientela original, al PAN, sin compartir

[25] Luis Calderón Vega, Ídem.

el poder con él. Ese mismo año se les concedieron 56 candidaturas federales, contra 21 de la CTM.

En las elecciones federales de ese año, Acción Nacional ni siquiera alcanzó el 1% en las elecciones. A esta derrota se atribuyeron varias explicaciones: el abstencionismo, la reciente creación de la CNOP, el sinarquismo; pero lo que según Loeza les faltó, fue la coalición con fuerzas que "aseguren el acceso a grandes grupos de la sociedad". (Pág. 211). Es decir le faltó popularidad a los candidatos. Quizás les faltó más organización, para llegar a todas partes; y es que en una expresión de la época, se "enfriaron" los ánimos. Existían fundaciones de comités en municipios, que después de un corto tiempo desaparecían.

Por ello a nivel organizacional aparecen estos años de 1942 y 1943, como de "distensión" y estanco. Comparados con 1940 y 1941, se pueden observar un cierto inmovilismo, que hizo a esos años muy oscuros; existen muy pocas fuentes de esas épocas.

Se atravesaban tiempos difíciles, Calderón Vega, en sus famosas *Memorias del PAN (1939-1946),* nos habla de luchas cruentas y desgastantes. En la Plataforma, que fue nacional y por ello la cito, se constituyó con los siguientes tópicos: Autonomía municipal, reforma a los artículos tercero y 123, crédito agrícola, propiedad familiar de los ejidatarios, salario justo, programación económica, reforma electoral y otros. Don Manuel Gómez Morín en su informe, a la tercera Convención Nacional del PAN, el 7 de mayo de 1943 estaba convencido de que era necesaria una reforma electoral ya que había una "necesidad urgente de que se modifique el régimen electoral, no sólo en cuanto a la supresión de las

prácticas vergonzosas que han sido siempre nuestras elecciones, sino en cuanto a la modificación misma del sistema legal hoy vigente que en vez de organizar y hacer posible y respetable el sufragio, impide su expresión, impone los caminos de coacción y de fraude, destruye toda garantía de autenticidad y, lo que es peor aún, deja a la acción ciudadana, por la falta de un sistema adecuado de estructuración permanente, sujeta a todas las incitaciones de la demagogia irresponsable, de la aventura impreparada o del engaño criminal".

La dureza de las condiciones de un partido de oposición en un régimen autoritario, hacían levantar los lamentos. Calderón Vega los dimensiona y agranda, en su libro. De él nos ilustra, con la siguiente frase:

> Somos víctimas de todos los atropellos por ser miembros de Acción Nacional. Se nos ataca, se nos mata. Muchos han caído. Y se nos dice que tendremos justicia si nos afiliamos al PRM o a la Liga de Comunidades Agrarias. Naturalmente esto no lo haremos jamás. Porque tenemos fe ciega en nuestro Partido y en México.

Se tenía la idea de que era necesario "reconquistar la plaza pública", pero ello llevó a muchos enfrentamientos.

Según Loeza, el PAN le temía mucho a algo que el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) ya había hecho con anterioridad, la "burocratización". Si se quería continuidad era necesario que un grupo dirigente le dedicara tiempo a los trabajos administrativos; es decir, necesitaban políticos, personas que se les pague por ejercer la política, que reciban una remuneración por sus servicios al partido. Esto era algo que molestaba a

muchos panistas de la época, quienes querían que fuese una actividad desinteresada, sin mancha de ningún tipo. Ya en 1942 se habían pronunciado por eliminar a "los burócratas y a los políticos que en un tercio de siglo han demostrado sobradamente que no entendían los problemas, que no eran capaces de una visión de altura y que solamente han sabido ensangrentar al país, encender odios y desarticular el mecanismo de producción". ("La Nación", año 1, marzo de 1942).

Para 1944 grupos de propagandistas recorrían el país, se realizaron también Asambleas en el norte, en Torreón 3 de junio de 1944; en Monterrey el 28, 29 y 30 de 1944. En junio 8 en Saltillo, tuvo que haber la presencia de soldados, para evitar que se agrediera a los blanquiazules. Pero es también, en estos años cuando hay un abandono de ciertos almazanistas, que veladamente se fueron distanciando de Acción Nacional, muchos de ellos industriales. Soledad Loeza explica:

> La ausencia de planteamientos de política industrial es una de las continuidades más notables en los programas de Acción Nacional. Este silencio puede explicarse como uno de los efectos de la hegemonía católica, que concentró la energía intelectual del partido en discusiones doctrinarias. El reflejo más notable de un discurso partidista de este tipo fue la ausencia de los industriales en la coalición panista por lo menos hasta los años ochenta; sólo los empresarios regiomontanos apoyaban al PAN periódicamente, pero para presionar al gobierno en relación con políticas o decisiones específicas.

Ya que, como sostiene Loeza (pág. 187), en la década de los 40's, el Estado se concentró en mejorar el ramo eléctrico, del petróleo y la producción industrial, pero

disminuyó en el ramo de transportes y comunicación. Se aumentó el sector paraestatal, para desarrollar al sector privado que necesitaba infraestructura, para llegar a sustituir las importaciones.

En este año se encontró correspondencia que mostraba la actividad de Asambleas Regionales; oradores como Juan José Hinojosa y Jesús Carlos, hablaban el 28, 29 y 30 de julio de 1944, en Monterrey. Pero panistas regiomontanos asistirían a otras Asambleas en Torreón, Saltillo y Tampico. En su informe a la Asamblea General Ordinaria, rendido el 11 de septiembre de 1944, con motivo del quinto aniversario del partido, Gómez Morín pronuncia un discurso que ubica a Acción Nacional en su tiempo y espacio precisos. Estos discursos, que eran como exámenes de conciencia por parte del **Jefe**, nos cuentan los sentimientos retóricos de los blanquiazules, he aquí algunos fragmentos:

> El resultado de las experiencias electorales no fue la confirmación por el fracaso, de la apatía desesperada, sino al contrario, el reencendimiento de la voluntad ciudadana de lucha; ese resultado enseña la posibilidad y la urgencia de fortalecer doctrinal y programáticamente y con cuadros firmes, responsables y permanentes de acción, a la opinión pública, no solo para capacitarla a exigir con vigor incontrastable el cambio de la situación actual (...) En política, dicen, sólo cuentan los resultados. Tal vez así sea; pero en ámbito más ancho y elevado, del que la política no es sino dependencia, otros son los datos de la cuenta y otra la medida de valor. A esos datos y a esa medida nos hemos atenido siempre. Cuán poco ve el que ignorando el misterio del trabajo humano de la tierra, después de la siembra sólo advierte que el esfuerzo del labrador no ha hecho sino arañar la superficie y destripar terrones. Labradores de almas,